

Capítulo III

Quebrada Blanca



“Una emoción extraña nos atenaza cuando pensamos que nadie todavía ha recorrido estos lugares y que somos los primeros en descubrir su belleza. Incluso los Pollinger se muestran sensibles a ello y declaran que son las más hermosas cimas que han visto en los Andes”.

El puente del Inca y la Paradoja del Aconcagua

Puente del Inca se alza a unos 2.700 m, en un alargado llano limitado hacia el oeste por la desembocadura del río de Los Horcones, el camino de la expedición de Fitz Gerald que ascendió la primera vez el Aconcagua. A unas decenas de kilómetros está Plaza de Mulas, un pueblo de verano por donde pasa la mayor parte de la gente que intenta subir esa montaña.

En Puente del Inca la vegetación es rala y casi todo parece estar de paso. Empequeñecidas por las coloridas montañas hay instalaciones militares, turísticas y del ferrocarril, negocios precarios, corrales, reparticiones burocráticas. Algunas edificaciones están demasiado cerca de los cerros. Otras, allanadas por aludes, yacen tétricas a punto de terminar de derrumbarse.

Además están las aguas termales y el puente.¹ *“Cuando uno escucha hablar de un puente natural, se imagina una hondonada estrecha y profunda(...)en lugar de esto, el Puente del Inca consiste de una costra de grava estratificada, cementada por los depósitos de los manantiales calientes vecinos. Su aspecto hace pensar en un hondo canal excavado por la corriente”*.²

Estos pueblos no pueden bastarse a si mismos, necesitan del exterior para sobrevivir, casi todo salvo el agua debe ser importado, los inviernos son rigurosos, muchas veces la nieve llega a los techos. A diferencia de la región de la Puna, altiplano que ocupa parte de territorios de Argentina, Chile, Bolivia y Perú y fue habitada desde hace siglos por *“gentes del collado”* (Fadel), aquí no hay una población ancestral, ni verdaderos montañeses.

Por las desordenadas calles de Puente del Inca suelen vagar quienes intentan subir el Aconcagua. Casi todos presos de la misma paradoja: habrán dejado el confort de una vida acomodada y pasarán a condiciones penosas. Se hacinarán en una villa de lona, sin cloacas, agua corriente o calefacción. Pasarán frío, sed y hambre. Harán trabajar sus cuerpos y se ensuciarán como nunca. Regresarán magullados, descascarados por el sol, deshidratados.

Gentes que han luchado desde niños para procurarse una existencia confortable y libre de sorpresas. Pagarán para olvidar las certezas y sumergirse en la incertidumbre de la naturaleza, para volver a ser esclavos de lo ancestral, títeres del viento y el frío.

1. Ramos, 1993, considera que una antigua avalancha invernal sepultó el río formando luego uno de los habituales puentes de nieve que al perdurar resultó a su vez tapizado por rocas desprendidas desde las laderas que las aguas termales fueron cementando (las aguas termales de Puente del Inca tienen una mineralización muy marcada. Sitios de Interés Geológico de la República Argentina. Los Geólogos nos cuentan. Tomo I, pág. 207/208.

2. Citado de Charles Darwin, que paso en Puente del Inca la noche del 4 de abril de 1835.

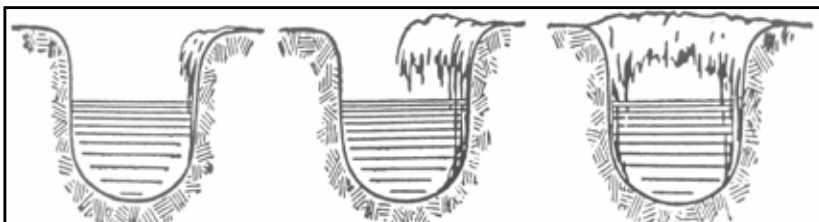


FIGURA 3.1
El Puente del Inca. Fallas y termas.

Darwin suponía que el puente del Inca había sido excavado por la corriente. En la figura aquello —que según Sekelj— pensaba Walter Schiller sobre su origen. Con el tiempo se dieron otras explicaciones, todas relacionadas a los manantiales termales.

Una falla es una superficie de fractura en que las rocas se han desplazado unas respecto de otras. A veces los movimientos son de centímetros, saldo habitual de algunos terremotos. En esta zona, aunque los hay de decenas de kilómetros, no son fáciles de advertir. La larga exposición a la intemperie borra las cicatrices. Por lo tanto uno de los pocos lugares donde se ven con claridad las fallas es en los esquemas de los libros.

Las termas indican la proximidad de una fractura y efectivamente, varias fallas atraviesan el subsuelo de Puente del Inca emergiendo oblicuas en las laderas de la quebrada del Río de las Cuevas. Las aguas se infiltrarían desde la superficie, especialmente en las dolinas de la quebrada Blanca, y siguiendo el camino subterráneo de las fallas llegarían a gran profundidad donde se calientan emergiendo luego por presión hidrostática.

Holmes A., Geología Física, pág. 155. Ramos, 1993, Geología de la Región del Aconcagua.



FIGURA 3.2 Primeros pasos en la quebrada Blanca, ya superado el "cuelgue" inicial. Atrás el cerro Soldado Soler o N/D Bandedo.

Quebrada Blanca y quebrada Castillo

La quebrada Blanca,, utilizada para acceder a Los Gemelos por la expedición Meyendorff de 1903, y por Walter Schiller y Feliz Labayen en 1908, desemboca en el quebrada del Río de las Cuevas sobre los 2.800 m, frente a la quebrada Horcones.

La mayor parte del año es posible abordarla cruzando el río de las Cuevas, pero durante el verano, especialmente con tiempo cálido, el vadeo puede ser imposible y habrá que buscar otras alternativas.

La quebrada Blanca es un *valle colgado* lo que significa que antes de volcarse al valle principal traspone un pronunciado escalón (que aquí el arroyo ha rectificado bastante bien). Este tipo de desembocadura, “fuera de nivel”, es típico rasgo de actividad glaciaria (figs. 1.11, 2.9, pág. IV-2).

El arroyo de la quebrada Blanca —también *Aguas Blancas*— desemboca en el río de las Cuevas formando un *abanico aluvial*, una pendiente cónica de material suelto que con vértice en el arroyo se extiende sobre el lateral de la quebrada principal. Habituales en zonas áridas (los hay de grandes dimensiones en el noroeste argentino) son, con tamaño moderado (no superan el kilómetro de radio), rasgo repetido en los grandes valles de la región (fig. 3.3).

Entre las quebradas Blanca y Gemelos-Navarro la margen sur de la quebrada del Río de las Cuevas está perturbada por una gran concavidad empinada y sin profundidad ni conexión con las mayores alturas del cordón; la *quebrada Castillo*.⁴ Tiene forma lejanamente triangular, vértice en el cerro Negro 4.432 m, base en el río de las Cuevas, y lados en las quebradas de Navarro-Los Gemelos y Blanca. En lo alto porta un glaciario de escombros y está dividida por un contrafuerte acoplado con el filo divisor de las quebradas de Los Gemelos y valle N/D de Nadine (ver croquis fig. 3.7 b).

En 1907 Federico Reichert, desconcertado por la imposibilidad de obtener información de los lugareños, sólo se enteró de la existencia de la quebrada Blanca el último día de escalada a los Gemelos. Aparentemente, de la expedición Meyendorff, sólo conocía la escalada al Cerro Tolosa (o Tolosa), y cuando encaró la ascensión a Los Gemelos consideró la región como inexplorada. El 22 de Enero de 1907 subió una de las cimas, casi sin dudas el Gemelo Este (en realidad Sureste). Como fue la constante durante un siglo, Reichert dio el ascenso por primero porque no encontró vestigio anterior, aunque llegó a la cima casi de noche (Ver Capítulo V).

3. Llamada “Blanca” por el IGN, “Agua Blanca” en la Carta Geológica en Geología de la Región del Aconcagua, SEGEMAR, “Peñas Blancas” en Helbling y Llibourty) y “Valle de los Gemelos” por Walter Schiller.

4. Llibourty L., Nieves y glaciares de Chile, croquis 1:150.000. “Del Castillo” según Helbling.



FIGURA 3.3
Abanicos Aluviales

Los abanicos aluviales se forman por corrientes de agua intermitentes que en períodos de crecida van extendiéndose radialmente por desborde.

Hay varios factores para que los arroyos se comporten como constructores de estos abanicos, en general relacionados a una pérdida y dispersión de la energía de la corriente de agua cuando llega a terrenos llanos y abiertos. El abanico en cierta forma anticipa el cambio entre el valle y sus laderas.

El agua baja de las alturas por grandes pendientes, confinada, con toda su fuerza concentrada. Al llegar al valle, con más espacio y menor inclinación, la energía del agua disminuye y repentinamente no es capaz de transportar todo el material sólido que arrastraba, comenzando a depositarlo.

Por supuesto, si se forman sobre valles glaciares como el de la foto, son posteriores al retiro de los hielos y suelen estar actualmente inactivos porque los arroyos han excavado un cauce que ya difícilmente desborden.

Para el andinista suelen presentar incomodidades porque en el canal de desagüe actual pueden labrarse desniveles abruptos y a veces profundos. Además siempre queda la idea de que el trayecto que se ha elegido no es el mejor: si se recorre el abanico en línea recta se debe primero subir para después bajar. Si se intenta mantener la altura el trayecto se alarga.

Patton C. P., Alexander C. S., Kramer F. L., Curso de geografía Física.

Valle colgado

Como en todo valle colgado se toma altura rápido, pero si bien se gana visual hacia la quebrada del río de las Cuevas, los Gemelos permanecen ocultos (fig. 3.2).

Sobre la margen este (izquierda), se elevan las pendientes del cerro Soldado Soler (Ver Capítulo V) sembradas de yeso grisáceo del que de tanto en tanto brotan manantiales esmeralda que atravesando terreno árido, alimentan el arroyo (fig. 3.4 arriba). El yeso, siempre propenso a los más extraños paisajes, ha provocado aquí que el terreno aparezca perforado por extrañas depresiones en forma de embudo, las dolinas (fig. 3.4 abajo).

El arroyo de la quebrada Blanca corre sobre una “caparazón” *sedimentaria*,⁵ extrañas rocas cóncavas con escamas y bastones y convexidades claras que llega a casi techar el cauce, permitiendo cambiar de margen con un solo paso.

Los tramos intermedios de las quebradas Blanca y de los Gemelos son los más áridos que se describen en este libro. Conviene acampar antes de la divisoria de la quebrada o avanzar varias horas. Los arroyos desaparecen y recién se reponen al final de la quebrada, si es que el sol calienta lo suficiente (a tales alturas, la presencia del agua líquida depende del tiempo meteorológico).

Este ambiente caracterizado por fenómenos generados por el frío, la humedad y la roca fragmentada, plantea al andinista algunas particularidades a las cuales debe acostumbrarse, porque incluso la mayor aridez suele esconder agua.⁶

Mientras las laderas del cordón montañoso del este caen directamente sobre la quebrada principal, por el oeste se abren algunas rinconadas que culminan hacia el suroeste en el Valle N/D de Nadine.

Como en la quebrada de Vargas, son notorios los rastros de ganado equino y bovino. Anchas sendas cruzan los faldeos, comodidad que no estaba disponible décadas atrás, cuando la quebrada permanecía casi virgen.

5. La palabra hace referencia a una de las tres grandes categorías de rocas, ígneas, metamórficas y sedimentarias (Ver capítulo V). Estas últimas están formadas por fragmentos de otras rocas o por precipitación de sustancias contenidas en el agua, como parece ocurrir en este caso. Mottana A., Crespi R., Liborio G., *Minerales y Rocas*.

6. Cuando se la escucha correr sin verla seguramente se la encontrará apartando piedras y persiguiendo el sonido (suele ocurrir en un glaciar de Escombros). Otras veces brota en la profundidad de alguna depresión o en medio de interminables pedregales se da con una insospechada lagunita. También hay que tener en cuenta que las corrientes de montaña tienen su ciclo. Cuando el sol se esconde la temperatura cae abruptamente así que más vale proveerse y preservar el agua porque a la mañana todo estará helado. Una ladera nevada al sol casi seguramente está liberando un arroyito. Por estos años, aunque pueda correr turbia, siempre es potable, pero se debería tener cierta atención con la presencia cercana de yeso.



FIGURA 3.4 Arriba: El arroyo de la quebrada Blanca y su caparazón sedimentaria, situación que se puede relacionar al actual Puente del Inca.

Abajo: en la parte soleada se observan tres *dolinas*, formas de hundimiento, depresiones cerradas que en la zona tienen el típico aspecto de embudo —ya que se generan por disolución— y tamaño métrico. Los terrenos compuestos por material soluble son propensos a las dolinas. En este caso el yeso va desapareciendo disuelto en el agua líquida. La unión de varias dolinas se denomina *uvala*, una depresión de contornos sinuosos. La topografía de los paisajes de yeso es llamativa y por lo general “desordenada”. Viers G., Geomorfología, pág. 178 y Lahee F. H. Geología Práctica, pág. 374.





FIGURA 3.5

Las cuatro vistas de Los Gemelos

Los Gemelos presentan cuatro vertientes bien diferenciadas (fig. 1.4). La cara noreste, Gemelos Este y Oeste, domina la visual desde las alturas de Puente del Inca y las quebradas Blanca y Laguna Seca.⁷ Es el aspecto más característico del grupo y ha generado su nombre de Twin Peaks o Picos Gemelos pese a que en esta perspectiva apenas es posible ubicar la verdadera cumbre del grupo.⁸

Al fondo del valle del Río Blanco en Argentina, la cara sureste se caracteriza por un agrietado glaciar que como una atractiva cascada helada se desprende de la cumbre del Gemelo Este.⁹

La cumbre principal es bien visible desde el norte y el noroeste, coronando una poco atractiva ladera rocosa que oculta el aspecto característico de los Gemelos Blancos. Anticipando lo que será la topografía Chilena predominan empinados desniveles con poca nieve aún en invierno (fig. 3.5).

Desde el estero de Navarro en Chile, cara suroeste, todo el intrincado paisaje argentino se resuelve en un filo sin contrafuertes intercalados. Más que la belleza dominan la magnitud de los precipicios y glaciares, que no dejan demasiadas dudas sobre la ubicación de la cumbre principal del grupo, la parte más alta del filo.

7. A pesar de su proximidad (o justamente por ella) desde el valle del Río de las Cuevas —donde hoy pasa la ruta internacional— el macizo de Los Gemelos pasa inadvertido

8. Hay una vista parcial desde la laguna y quebrada de Horcones.

9. En esta visual la distante cumbre principal es invisible.

Nadine Louguinine y Conrad Meyendorff

En 1903, luego de contraer matrimonio, el Barón Conrad Meyendorff y la Baronesa Nadine Louguinine embarcan hacia Sudamérica en plan de ascender el Aconcagua. Conocedores del trabajo de Fitz Gerald, contratan a Joseph y Aloys Pollinger famosos guías de los Alpes Suizos (uno de ellos había servido en la Expedición Fitz Gerald que escaló el Aconcagua y el Tupungato).¹⁰

Recién consiguen arribar a la zona en Abril; es demasiado tarde para intentar el objetivo original. Pero no se trata de desaprovechar el viaje ni las montañas. Con la ayuda del arriero Chileno Ramón se dirigen hacia el Cerro Tolosa.

Cuenta Nadine: *“A nosotros, que veníamos directamente desde Paris, nos causaba extraña impresión encontrarnos al día 26 del viaje en ese campamento perdido a 3.500 metros, en un recodo de los Andes desérticos. Los dos arrieros, silenciosos, de rostro semi-indio, envueltos en amplios ponchos amarillos estaban el uno acurrucado cerca del fuego, el otro de pie, con su rostro delgado, moreno y de rasgos fuertemente marcados iluminado por las llamas”*.

Al descender del cerro Tolosa (fueron sus primeros escaladores) observan *“un amplio portezuelo que se abría en la faz opuesta (sur) del valle de Cuevas brillando al fondo de un valle lateral las nieves de varias cumbres de los Gemelos (llamados Cerra Blanca por los arrieros)”* así que sin perder tiempo establecen campamento donde la quebrada Blanca se bifurca, en la zona que estamos describiendo, el valle N/D de Nadine (fig. 3.6 arriba).¹¹

10. Meyendorff era un alemán al servicio de la marina Rusa. Nadine era hija de Nadina Petrovna Minier y del príncipe ruso Wladimir Feodorovitch Louguinine, que había dejado las fuerzas armadas por la ciencia estableciendo en Suiza un laboratorio de “termoquímica”. Allí sus hijas Marie y Nadine, desde los 10 años excursionaban en los Alpes. A los dieciocho Nadine había escalado en los Alpes Vaudoises y los Dientes du Midi.

Aloys Pollinger, (1844-1910) era hijo de Maria Josepha Imboden y Franz Pollinger. Fundador de una dinastía de guías de montaña, obtuvo su diploma en 1882. Especialista en escalada en hielo y roca, autor de impresionantes primeras ascensiones. Joseph Pollinger (1873-1943) era hijo de Aloys en su matrimonio con Katharina Lengen. Obtuvo su diploma de guía en 1896. Participó en varias expediciones al extranjero acompañando a Fitz Gerald, Wympy y los Meyendorff. Vie d'un grand guide: Joseph Pollinger, in Les Alpes, 1944, 325-332, 372-377 y C. Egger, Pioniere der Alpen, 1946, 308-313. Versión digital del diccionario de la historia de Suiza.

11. Seylaz L., Una expedición poco conocida en el Aconcagua hace 50 años. Primeras ascensiones del Tolosa, Navarro y Gemelos, Anuario 1953, Club Andino Bariloche, Louis Seylaz.

Esta quebrada se abre sobre los 3.200 m en un bello paisaje surcado por cuatro arroyos intermitentes dos del oeste y dos de la quebrada principal.

El recorrido, en un comienzo con sentido este-oeste tiene un giro en ángulo recto hacia el sur justo debajo del anfiteatro de los cerros Negro.

La cabecera del valle forma las pendientes amarillentas del pico Bonito que desde este lado tiene una apariencia de pirámide trunca.

Está limitado al este por el grupo de interesantes cumbres rocosas de cuatro mil metros que lo separan de la quebrada Blanca (fig. 3.11), y al oeste por el filo que lo vincula a la quebrada de Los Gemelos. Esos contrafuertes se unen en el mismo pico Bonito formando el fondo del valle.

Tapizado por colinas empastadas de material suelto, glaciares de escombros *inactivos*, el valle toma altura rápidamente y continúa en glaciares de escombros activos donde se forman lagunas que suelen evidenciar cambios climáticos. A ambos lados corren esporádicas corrientes de agua.

“Sentados sobre pieles de cordero, alrededor de la hoguera cuyos reflejos rojizos subrayan los rostros, inclinados hacia el fuego, ofrecemos un verdadero cuadro en el estilo de Rembrandt. Perdidos en medio de esa soledad aplastante, uno se siente poquita cosa, insignificante, como dominado y acechado por los espectros blancuzcos de las montañas que nos rodean. Silencio casi religioso, sólo roto, a veces, por la sorda voz del viento que lucha entre las crestas”.



22 de Abril de 1903

Muy temprano parten los Pollinger, los Meyendorff y el arriero tropezando con una pesadilla, la montaña está plagada de penitentes. Intentan esquivarlos, mientras pueden suben por la roca. Superan hondonadas y escalones y a las 10.30 horas llegan a un promontorio dirigiéndose directamente a la cima, siempre “a la izquierda”. Rodean un bastión rocoso de cinco puntas, luego otra escalada muy inclinada hasta a la base del cono nevado que desde la mañana parece mofarse de ellos. Observan dos pilares rocosos derruidos que sostienen contra el cielo una especie de cúpula inmaculada con forma de cáscara de huevo.

A las 14 siguen la escalada por las rocas. A la izquierda pendientes abruptas caen en un circo glaciar dominado por Los Gemelos. La cresta parece muy cerca. *“Sólo faltan diez minutos anuncia Josef Pollinger, pero oh decepción !! cuando llegamos a la cresta comprobamos que está formada por penitentes totalmente cubiertos de nieve fresca(...) son duros como hierro y la nieve totalmente blanda. Nos hundimos hasta las rodillas, a veces hasta la cintura”.*

Por fin aparece la cumbre, una hoja de roca amarilla, erguida como una oriflama (estandarte rectangular). *“Desviamos los primeros gendarmes y un filo, estrecho y vertiginoso nos lleva al punto culminante. Son las 16 horas. Para protegernos del viento glaciar nos acurrucamos en un rincón, jadeantes y con escalofríos. Nuestros rostros están desfigurados. Los Pollinger tiene la cara violeta”.*

Seylaz explica que rápidamente construyen un pequeño hito donde encierran sus tarjetas,¹² y emprenden el regreso. La noche los toma a medio camino pero a las 22.30 hs están en el campamento.

Los datos son escasos, especialmente confunde que los Meyendorff y los experimentados Pollinger creyeran que el pico que estaban subiendo era el mismo que días atrás, bajando del Tolosa, su arriero identificara como Navarro. Sin embargo el relato y las fotos (Die Alpen, Club Alpino Suizo) dejan pocas dudas que subieron al que hoy llamamos pico Bonito.¹³

Queda pendiente la cuestión del nombre del cerro. Del relato se desprende que los ascensionistas no bautizaron esa montaña como Navarro sino que creyeron que ese era su nombre.

¿Entonces cual es el cerro Navarro ?

En el Capítulo XIII se volverá sobre el tema.

12. El segundo ascenso, lo hicieron De Rosas y Sarrode en la década del sesenta, repetimos la escalada por la vía sur en Octubre de 1994. Como es norma en estas montañas nadie encontró esos testimonios, ni los de Sarrode y De Rosas, todos dieron la montaña por virgen, etc. El cuarto ascenso, tercero por la vía de Nadine, sería de Pablo David Gonzalez y Martín Ruffo el 13 de diciembre de 1998.

13. Evelio Echevarría en cambio considera que el cerro al los Meyendorff tomaron por el Navarro era la altura que se levanta entre el portezuelo Navarro y la cumbre principal de los Gemelos. Echevarría E., Informe personal, Mendoza 1990.



FIGURA 3.6 Arriba, quebrada Blanca a la izquierda, valle de Nadine a la derecha.

Abajo: al fondo a la derecha el Anfiteatro de los Cerros Negros. El promontorio pequeño a la derecha es el Cerro Negro, el risco oscuro que le sigue a la izquierda es el Cerro Negro del Inca. Más adelante el boquete que comunica con el fondo del Valle de Nadine, recorrido por el extraño glaciar de escombros *reconstituido* por donde habría transcurrido el ascenso de Sarrode y De Rosas. A la derecha del boquete una cumbre N/D de cuatro mil metros que separa la quebrada Blanca y el Valle de Nadine. Se observan las sinuosidades de los glaciares de escombros.



Circos glaciares. Travesía a quebrada de los Gemelos. Cerro Negro

Desde el valle N/D de Nadine, se puede pasar a la quebrada de Los Gemelos cerca del cerro Negro, 4.437 m: hacia el suroeste se abre un espacio en forma de circo (hoy libre de hielos) coronado por algunos riscos (en el croquis *Anfiteatro de los Cerros Negros*), que permite acceder al filo divisor de quebradas. Ya en inmediaciones del cerro Negro, se puede bajar a la quebrada de los Gemelos por acarreo suelto. Hemos hecho el traspaso en ambos sentidos al pie norte de la pirámide cumbre del cerro Negro (pequeño tramo de riscos entre acarreos). Sin embargo es posible cruzar más al oeste, incluso tal vez entre la cumbre de los cerros Negro del Inca y Bonito (fig. 3.7A y 14.3).

Junto a los valles glaciares, los *circos*,¹⁴ son las formas más espectaculares de la erosión glaciar, depresiones semicirculares rodeadas de laderas abruptas que están o han estado ocupadas por hielo. El tamaño de los circos fluctúa entre decenas de metros y varios kilómetros.¹⁵

Se originaron donde condiciones propicias permitían un nevero que perdurara de un año a otro. Normalmente una zona deprimida, cobijada de los vientos, *nicho de nivación*, mantiene manchas de nieve “resistentes” que aparecen en las fotos, cualquiera sea la época y el año. Por eso para su desarrollo es importante la orientación: en nuestro hemisferio, sur y este protegen de los rayos solares.

La permanencia de la nieve tiende a profundizar y ensanchar la depresión y puede convertirse en hielo generando un circo embrionario que a lo largo de los siglos se desarrolla con retroceso de las paredes. Con el tiempo varios circos cercanos pueden hacer desaparecer las paredes que los contenían generándose circos *coalescentes*.

Jóvenes y viejos

Desde hace tiempo se ha intentado dar una mirada biológica a la evolución de los paisajes y —aunque el asunto ha motivado discusión— se sigue hablando de paisajes jóvenes, maduros o seniles. Esas cualidades, más que la edad absoluta parecen tener en cuenta a veces el grado de erosión: paisajes jóvenes los poco erosionados, de formas llenas, donde predomina la roca. Lo viejo es lo que ha sufrido más erosión, dominando las cavidades, los vacíos, el aire.

También los circos tienen una evolución que podría decirse va de lo “joven” a lo “viejo” aunque sea difícil de advertir para los humanos.

Un recurso para “acelerar el reloj” es identificar el mismo tipo de forma en etapas “evolutivas” distintas: nichos de nivación, circos incipientes, circos ya formados, circos coalescentes o grandes vacíos que ha dejado la unión de varios circos (la zona del portezuelo Cuevas y glaciar Piloto al fondo de la quebrada Matienzo). Se puede así no sólo imaginar el pasado del paisaje sino también su futuro.

14. Ver adaptación de dibujos de Davis en figura 2.11 del Capítulo II. El circo es llamado CWM en Gales. Holmes A., *Geografía Física*, pág. 470.

15. Gutiérrez Elorza M., *Geomorfología*, pág. 474 a 476.







FIGURA 3.8 Arriba: otoño en el fondo de la quebrada Blanca, una cavidad vaciada por el hielo. El terreno aparece cubierto de formas sinuosas, *morenas* según la terminología del andinista, en realidad enormes glaciares de escombro, mezcla de roca con hielo que reptó perezosamente. En la cabecera el ventisquero Puente del Inca se encamina hacia su extinción. La cumbre principal es la tercera a la derecha de las tres torres rocosas del centro de la foto. Las Cuatro Agujas a la izquierda, el pico Bonito a la derecha, entre ellos, irreconocibles, Los Gemelos Blancos. Abajo: vista SO-NE de los cerros Quebrada Blanca y Amarillo. Los acarreo no tienen correspondencia en la otra margen del filo, de ahí la dificultad del traspaso en este sentido. En primer plano la caótica superficie de un Glaciar de Escombros.





Los cerros Quebrada Blanca y Amarillo

En el margen este de la quebrada Blanca se levantan de norte a sur los cerros Soldado Soler 4.456 m, Quebrada Blanca 4.499 m y Amarillo 4.431 m. Luego de una depresión, *Boquete* en el croquis, sigue el filo algo enriscado hacia el suroeste tomando repentinamente altura para convertirse en las llamativas Cuatro Agujas rocosas que separan las caras noreste y sureste de Los Gemelos.

Los cerros Amarillo y Quebrada Blanca pueden también accederse desde la quebrada Laguna Seca.¹⁶ En esta margen hay que encaramarse directamente en acarreos poco firmes y muy finos: pesares al subir y recompensa en bajada. Es posible la travesía entre ambas cumbres en pocos minutos. El cerro Amarillo como indica su nombre tiene abundantes rocas de ese color.

En la quebrada a la altura de la base de estos cerros, terminan la vegetación y los senderos, el ganado ya no tienen que comer. Como es habitual la desaparición de los vegetales da lugar a una de las formas características que presenta el material suelto: los glaciares de escombros.

Se debe elegir alguno de los laterales de la quebrada, pareciendo recomendable caminar al pie del pico Bonito: no sólo tiene agua sino que rectifica la curva de la quebrada.

¹⁶. En el Capítulo V se describen posibles ascensos desde la quebradas Vargas-Laguna Seca, y el paso entre quebradas.

El giro de la quebrada Blanca

La quebrada Blanca comienza a girar y estrecharse en proximidades del pico Bonito (fig. 3.10 arriba). Sobre la margen oeste hay un gran afloramiento rocoso,¹⁷ del que surge lo que tal vez sea una reciente morena lateral. Al pie, sobre unas barrancas de hielo enterrado una corriente de agua se infiltra y desaparece.

El pico Bonito desprende hacia el noreste un filo secundario donde sobresalen varias escabrosas alturas de cuatro mil metros tal vez sin ascensos (fig. 3.11 abajo). Ese filo tiene la notable *cavidad N/D Bonito Noreste* comunicada por un portezuelo con el fondo del valle N/D de Nadine y tapizada por un glaciar de escombros que se derrama en dos tramos discontinuos sobre la quebrada Blanca (fig. 3.6 abajo).¹⁸

A los glaciares de escombros sigue, ya al pie de las Torres Vírgenes y el pico Bonito, un glaciar cubierto,¹⁹ como la mayor parte del hielo glaciar que todavía queda en la región.

El fondo de la quebrada, *La Ollada*,²⁰ cerca de los 4.200 m, es un anfiteatro pequeño y helado que puede atravesarse en minutos. Aunque los glaciares son cambiantes conviene advertir que alguna vez hemos visto grietas. El comienzo de las pendientes de los cerros es tan paulatino que si el andinista está buscando donde acampar y es animoso deberá tener cuidado de no encaramarse demasiado.

En la base de las Torres Vírgenes y el pico Bonito hay una rimaya, grieta típica que señala grandes cambios de pendientes. Suele ser un problema cuando está abierta porque puede ser difícil acceder al labio superior, más alto y a veces algo extraplomado.

Desde La Ollada aparecen claras vías de ascenso, la cara sur del pico Bonito y dos anchas canales nevadas que llevan hacia las cumbres de Los Gemelos Blancos. En cambio el acceso a los picos rocosos (las Cuatro Agujas a la izquierda, las Torres Vírgenes y la cumbre principal a la derecha) no son visibles. Posiblemente eso ha definido el destino de la mayor parte de las escaladas: los Gemelos Este y Oeste (fig. 3.12).

17. Debería el andinista acostumbrarse a distinguir la roca madre de los fragmentos que la cubren.

18. *Aparentemente este glaciar de escombros es una rareza porque forma una especie de "icefall criogénico": atraviesa un empinamiento lateral, desaparece en un tobogán de pedregullo, para inmediatamente "reconstituirse" abajo, apenas alivia la pendiente. Trombotto D. T. A., comunicación personal.*

19. *Alfredo Magnani relata que de las cabeceras del valle se extraía a principios del siglo veinte hielo que; protegido con paja y en bolsas de yute; era transportado a lomo de mula a su sitio de consumo, el Hotel de Puente del Inca. Magnani A., Montañas Argentinas, Tomo VII, pág. 89.*

20. *Nombre usado por la expedición de 1979 de Brandani, Saenz y Mulle.*

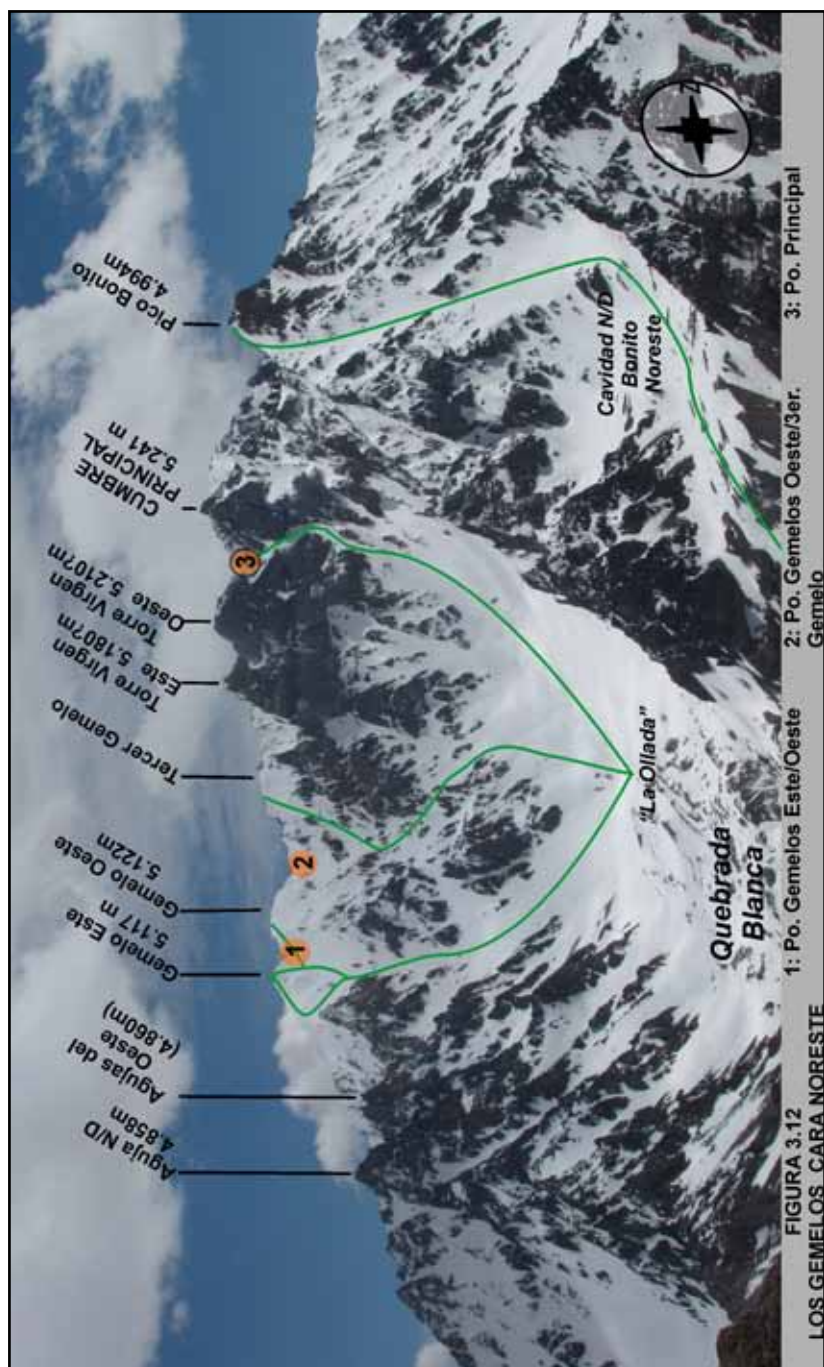


FIGURA 3.11. Arriba pico Bonito con la canaleta de nieve por donde transcurrieron la primer, segunda y cuarta ascensión. Abajo: cumbres de cuatro mil metros tal vez vírgenes, a la derecha el boquete por donde habrían ingresado Sarrode y De Rosas.

¿Por qué se forma un glaciar de escombros y no un glaciar ? ¿Por qué un acarreo no se transforma en glaciar de escombros ? ¿Por qué en el mismo lugar —por ejemplo el fondo del Estero de Navarro o el Arroyo de los Gemelos— cohabitan un glaciar, un glaciar cubierto y un glaciar de escombros?

Aunque la baja temperatura es indispensable para formar un glaciar de escombros si la provisión de fragmentos de roca no es suficiente no se formará. Si en cambio las precipitaciones son elevadas, con cobijo adecuado, tenderá a formarse un glaciar blanco. Alonso V., comunicación personal. Inventario Nacional de Glaciares).





Pico Bonito

En su cara noreste esta montaña desprende una clara y ancha canal de nieve que conduce a proximidades de la cima. A ella puede accederse desde la cavidad N/D Bonito Noroeste antes descrita.

Posiblemente esta fue la vía elegida durante la ascensión que relata Fernando de Rosas, quien a comienzos de la década del sesenta, junto con el recordado Antonio Sarrode²¹ ingresó por la quebrada Blanca.

Relata de Rosas que con el fin de aclimatar ascendieron una de las montañas de las márgenes, que *“en la cumbre tenía una pirca y un comprobante del Centro Andino Buenos Aires que decía Cerro Becker”*.

La altura les permitió identificar la que probablemente sea la ruta “normal” al pico Bonito (cavidad N/D Bonito Noreste) donde al día siguiente establecieron el campamento alto.²²

Por terreno empinado, usando la cuerda, escalaron hasta la cima del Bonito, sólo para tomar conciencia que esa no era la cumbre que ellos buscaban: la rocosa cumbre principal de Los Gemelos, para ellos *el Navarro* que tenían noticia sólo había sido subida una vez desde Chile.²³

En la cima no hallaron el comprobante de los Meyendorff (pág. III-12), dejaron el suyo, *“bautizaron”*, se encordaron y siguieron un largo de sogas por el filo que une el pico Bonito con inmediaciones de la cumbre Principal, debiendo regresar dado lo empinado y descompuesto de la roca.

21. Ambos presidieron el Club Andinista Mendoza. Sarrode tuvo especial importancia en el desarrollo del andinismo de Rosario fundando el Centro Rosario de Andinismo y Camping (CRAC) antecesor del Grupo Rosarino de Actividades de Montaña (GRAM). De Rosas F., comunicación personal. Boletines Centro Rosario de Andinismo y Camping.

22. El andinista debería dedicar tiempo a visitar la alturas de las márgenes de los valles. No sólo se revelan detalles ocultos y se facilita la ascensión planeada sino que suelen surgir proyectos que colmarán los años venideros.

23. Dato que apoya que la cumbre principal de los Gemelos sería el cerro Navarro así como la duda sobre si el ascenso a la cumbre principal de Dagoberto Delgado, Germán Maccio y Gino Casassa fue el primero. Ver Capítulo XII.

Otra vía clara al pico Bonito es la pendiente sur, traspasando la rimaya o dando un pequeño rodeo por la derecha.²⁴ En cualquier caso la escalada es corta, la pendiente muestra franca la inclinación que mantendrá hasta el final. Si la subida se hace por la vía directa en el ultimo tercio hay que ascender por el mismo ventisquero N/D Bonito donde puede emerger hielo cristalino. Este inconveniente no se presenta decenas de metros a la derecha, pero en cambio habrá que atravesar un empinamiento cerca de la cumbre.

En 1994 completamos la escalada de una faz de la cara sur del pico Bonito. Antes de encaramarnos dimos un rodeo a la izquierda para evitar la rimaya. Posiblemente un ascenso en esas condiciones fuera peligroso. Como había nevado bastante) todo el tiempo nos bañaban pequeñas avalanchas.

Para colmo, debajo de la cumbre no se nos ocurrió mejor idea que descansar cortando horizontalmente la pendiente con un profundo zanjón transversal donde nos amontonamos cinco personas, pero la pendiente nos tuvo piedad y no cedió.

Gervasio Fierro superó sin ninguna duda el empinamiento final, la nieve cerca de la cara. Llegamos a una cumbre de roca demasiado inestable donde no había comprobante anterior.

Entonces consideramos que el cerro era virgen. Años después, por intermedio de Echevarría, llegamos a saber del ascenso de los Meyendorff y mucho más tarde del ascenso del CAM.²⁸

Toponimia

El nombre del pico Bonito presenta controversia. Primero hay que descartar el apelativo "Navarro" que no puede prevalecer por "derecho de bautismo" porque los Meyendorff no le dieron ese nombre sino que creyeron subir una montaña que se llamaba de ese modo.

El actual nombre tendría origen en el ascenso del Club Andinista Mendoza de 1960 de Guillermo "Pachi"

Hoffman, Miguel Alfonso, Rodolfo "Rudy" Pelliza a raíz de la bella visual que de esta montaña tenían mientras subían a los Gemelos. (Pelliza R., comunicación personal). Sin embargo

Fernando de Rosas ha explicado que cuando años más tarde hizo el ascenso con Antonio Sarrode fueron ellos los que bautizaron así en el comprobante de cumbre.

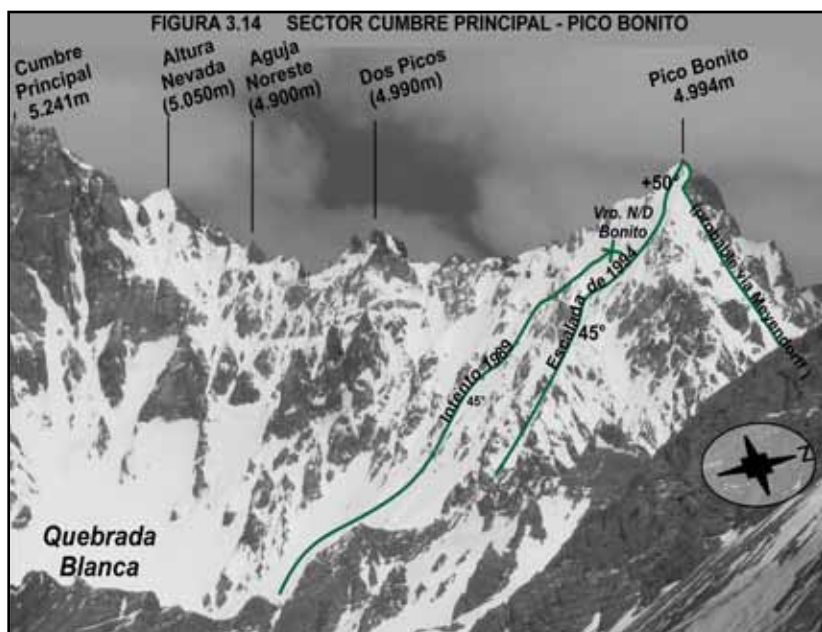
Posiblemente la primera expedición del CAM dió el nombre desde el valle y la segunda, ya en la cima, hizo el bautismo en forma. De uno u otro modo esa toponimia fue recogida por el libro de Videla-Suarez y desde entonces se ha establecido.

24. En 1986 los rosarinos Marcelo Gómez y Fernando Arranz intentaron esa vía. En 1989 hice un nuevo intento con Guillermo Bianchi: nos asegurarnos al pasar la rimaya y después, en una pendiente brillante, plegamos la sogá y seguimos subiendo tan rápido y directo que desgraciadamente topamos con una zona de hielo cristalino que ya no éramos capaces de escalar. La vía de Sarrode y De Rosas fue seguida décadas después por P. D. Gonzalez y Martín Ruffo.

25. En esa época con Gabriel Piotto conducíamos un ascenso al Cerro Penitentes que intentaba formar futuros compañeros de escalada (entonces no había refugio, grupos comerciales y siquiera sendero). Al final de una de esas excursiones con Diego Cancelo, Adrián Petrocelli, Guillermo Bianchi y Gervasio Fierro tomamos la quebrada Laguna Seca y traspasamos el filo hacia la quebrada Blanca. Mientras superábamos el collado se desató una tormenta que duró dos días.



FIGURA 3.13. La cumbre del pico Bonito en Octubre de 1994, de izquierda a derecha: Gervasio Fierro, Diego Cancelo, Gabriel Piotto, Adrián Petrocelli, Guillermo Bianchi. Apenas empezamos la bajada, Gervasio se puso a trabajar en su calzado y desafiante sentenció: “*acá es más peligroso seguir con los grampones*”. Nos miró con algún desprecio, dio media vuelta y se lanzó dando gigantescas zancadas cara al abismo. Tardamos el doble para bajar con grampones y de espalda al valle.



Primeros ascensos de los Gemelos

Una de las cumbres de los Gemelos fue alcanzada por primera vez el 24 de Abril de 1903 por la expedición Meyendorff que los comparó *“a los Jumeaux²⁶ de Zermatt, pero más altos, rocosos y escarpados”*.²⁷ Parten muy temprano dejando a la derecha el Navarro (actual pico Bonito). Penetran en una vasta cuenca glaciaria agrietada, erizada de penitentes, con algunos lagos donde flotan icebergs! El circo aparece cerrado, a la derecha por las murallas del Navarro, a la izquierda por una cadena de agujas y torrecillas recortadas, al centro el Cerra Blanca *“arriba del cual los Gemelos se alzan como senos de una joven”*.

Relata Nadine: *“una emoción extraña nos atenaza cuando pensamos que nadie todavía ha recorrido estos lugares y que somos los primeros en descubrir su belleza. Incluso los Pollinger se muestran sensibles a ello y declaran que son las más hermosas cimas que han visto en los Andes. Poco a poco llega el día. Un toque de luz se posa sobre los blancos senos y marca un punto rojo, como una gota de sangre. Luego el tinte palidece, se extiende sobre las dos cimas y toda la montaña cobra vida”*.

La escalada es menos penosa que la del Navarro pero interminable. El Barón se apuna y se detiene. También queda afectado Ramón que con el rostro descompuesto aprovecha cada descanso para tirarse sobre la nieve. Nadine, ruda escaladora, sigue adelante.

Bruscamente desembocan en un portezuelo.²⁸ *“Chile! Chile! exclama el arriero...En pocos minutos siguiendo el filo llegan a la cumbre del primer pico, algo más elevado que el otro”*. Descienden y se reúnen con el Barón aterido de frío, arribando al campamento a las 18.30 hs.²⁹

Los Meyendorff regresaron a Puente del Inca, de ahí pasaron a Chile y luego a Perú. Como no pudieron embarcar para regresar a Europa atravesaron la cordillera Peruana para descender hacia el Atlántico por el río Amazonas.

Nadine testimonió todo el viaje con una cámara Kodak, obteniendo cantidad de fotografías plasmadas en dos libros, “L’Empeire du Soleil” y “L’Amazonie d’une baronne russe. Des Andes a L’Atlantique en 1903”.

26. También Gemelos, pero en francés.

27. No se ha podido definir si la expedición ascendió al Gemelo Este o al Oeste, aunque lo más probable es que fuera este último, ya que mencionaron haber subido la más alta de las dos cumbres. Es posible que ese detalle este disponible en las fotografías y el diario de Nadine, custodiadas por el Club Alpino Suizo. La duda sobre cuales cumbres visitaron parece establecer un patrón donde la falta de certeza será una constante: dar como primeros ascensos que no fueron tales, nuevos ascensos que no se sabe donde fueron hechos, confusiones con los nombres, comprobantes no encontrados y seguramente ascensos cuyo rastro, lamentablemente, se ha perdido.

28. Probablemente el portezuelo Gemelos Este y Oeste.

29. Seylaz L., Una expedición poco conocida en el Aconcagua hace 50 años. Primeras ascensiones del Tolosa, Navarro y Gemelos, Anuario 1953, Club Andino Bariloche

El 22 de Enero de 1907 F. Reichert y F. Bade ingresan por la quebrada Laguna Seca y ascienden sin encontrar el comprobante de los Meyendorff, cosa lógica si como es presumible habían accedido a otra cima, probablemente el Gemelo Este (Ver Capítulo V).

Feliz Labayen y Walter Schiller vuelven a subir los Gemelos en la temporada 1907/1908 emprendiendo la escalada desde *“el primer valle lateral austral arriba de Puente del Inca, cuya boca está situada enfrente del Valle Horcones, en su fondo se alzan Los Gemelos”*.

En 1960 un grupo del Club Andinista Mendoza remonta las quebradas de Vargas y Laguna Seca cambiando de valle hacia la quebrada Blanca donde establecen el segundo campamento. Dos cordadas acometen la escalada, en una Guillermo “Pachi” Hoffman y Miguel Alfonso y en la otra Rodolfo “Rudy” Pelliza y Luis Burgos quedando en el campamento Hugo Rabino y Alfredo Gouiric.

Llenos de dudas, en medio de la niebla, llegan a una cima. Sólo cuando el viento descorre el telón de nubes comprueban que están en la cumbre más elevada. Entonces la alegría es enorme, abrazos y llantos. Sólo los había precedido la expedición Meyendorff sesenta años atrás... No satisfechos vuelven a atravesar la montaña hacia el sureste ascendiendo también al Gemelo Este (fig. 3.15 arriba).

En 1962 el Gemelo Este fue ascendido por Jürgen Bocksch y Jörg Holler (primer ascenso glaciar Sureste) y en 1964 por Urquía y Larrañaga Muguruza (fig. 3.15 abajo).

El 30.9.79 los andinistas del Club Andinista Mendoza, José L. Saenz, Armando Mulle y Raúl Oscar Brandani ascienden los Gemelos Este y Oeste desde la quebrada Blanca. El grupo preparó la excursión, encaró la montaña y la subió desconociendo cualquier tentativa anterior, creyendo ser los primeros, impresión acentuada porque en las cumbres no hallaron comprobantes.³⁶

En 1980 Alejandro y Jorge Strelin, Cristian F. Canis, Ruprecht Opitz y Roberto Chevalier de 1980, ascendieron el Gemelo Este por el glaciar Sureste. En 1982 los socios del Club Andinista Mendoza, Luisa Amalia Guevara y Carlos Alberto Cuesta, ascendieron desde Laguna Seca el 1 de Marzo Los Tres Gemelos.³⁷

36. Cuando Eduardo Sproviero y Enrique Arrascaeta visitaron la cumbre del Gemelo Oeste en Octubre de 1986 no hallaron el comprobante que había redactado Raúl Brandani, ni las cajas metálicas depositadas por el grupo del CAM en 1960.

37. Encontraron un comprobante de cumbre del CABA que pudo ser el de Bocksch y Holler de 1962 o más probablemente el de Alejandro y Jorge Strelin, Cristian F. Canis, Ruprecht Opitz y Roberto Chevalier de 1980. Seguramente subieron al Gemelo Este.

En otoño de 1986 los mendocinos Carlos Tejerina y Lito Sánchez ascendieron el Gemelo Este debiendo por los penitentes atravesar terreno mixto de III y IV grado. Bajaron los comprobantes de Saenz-Mulle-Brandani. Por casualidad, junto con Tejerina y Sánchez, ingresaron a Los Gemelos los escaladores del Grupo Rosarino de Actividades de Montaña Marcelo Gómez y Eduardo Fumagallo que subieron al Gemelo Este al día siguiente que los Mendocinos. Sus fotos y relatos motivaron las siguientes excursiones del GRAM. Archivos C.A.M. Strelin J., comunicación personal. Gomez M., Los Gemelos, Boletín 1 del GRAM.

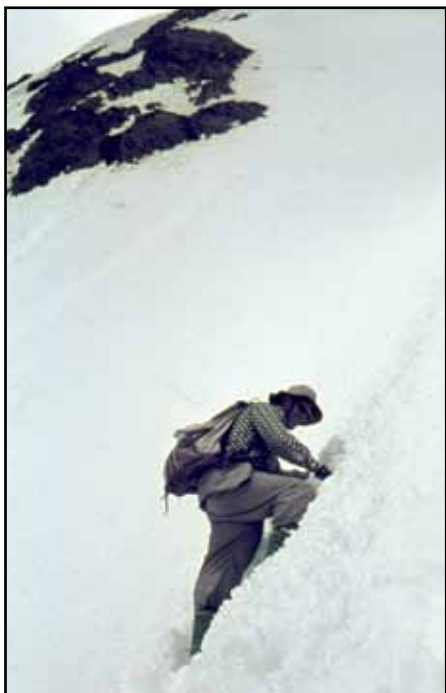
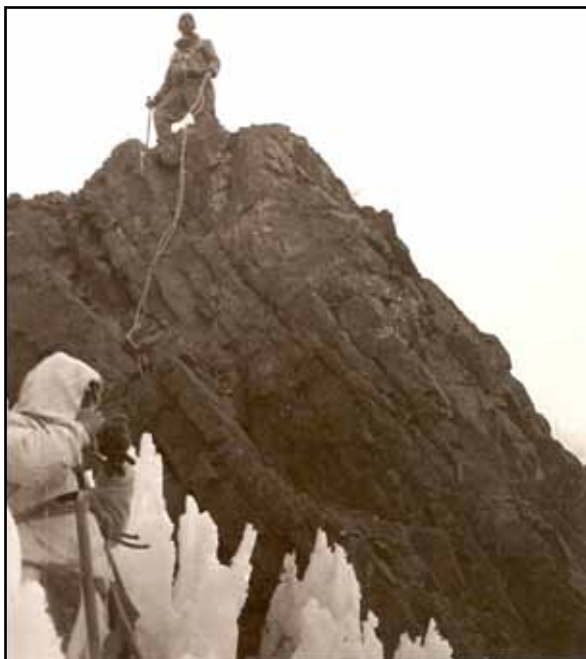
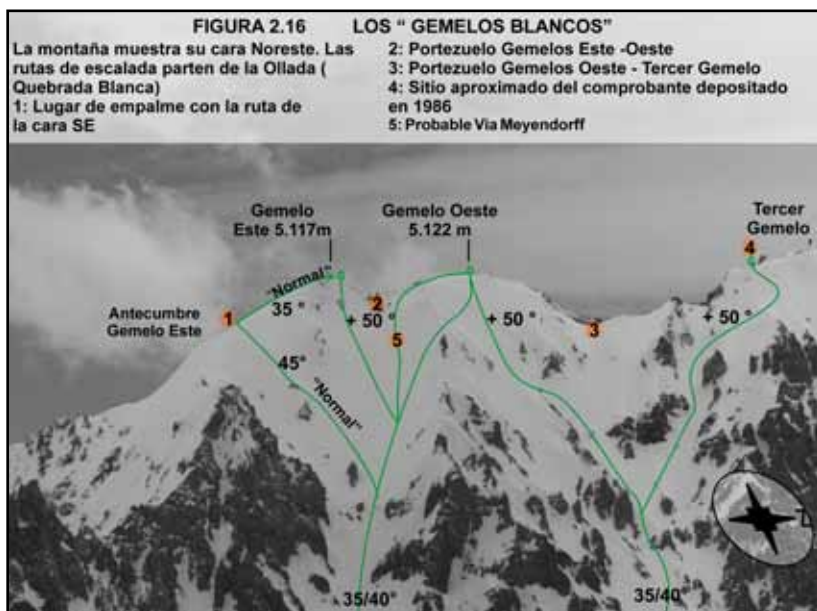


FIGURA 3.15

Arriba, Sebastián Urquía en las pendientes del Gemelo Este. Foto Larrañaga Muguruza, gentileza Sebastián Urquía
Abajo: durante la escalada de 1960. Foto gentileza Rudy Pelliza. En los Gemelos la exigencia promedio de una ruta "normal" empieza a desdibujarse pidiendo algún aporte más al andinista





Gemelos Blancos. Este, Oeste y Tercer Gemelo

Desde la perspectiva noreste el filo fronterizo de los Gemelos presenta dos secciones bien diferenciadas. En el sector nevado se levantan las cumbres de los Gemelos Este, Oeste y el que hemos denominado *Tercer Gemelo* (R. Payerli).

La otra se caracteriza por tres contundentes y anchas torres rocosas, las *Torres Vírgenes Este, Oeste* y la más alta que forma la cumbre principal de Los Gemelos. No se debe confundir con el sector rocoso al sureste del cordón que llamamos las *Cuatro Agujas* y tratamos en el capítulo X.

La roca que el escalador encuentra en estas montañas es de mala calidad. Por eso, con semejantes pendientes, son preferibles los ascensos por nieve, todos parecidos. La inclinación de las laderas suele ir de menor a mayor. Cerca de las cumbres tiende a sobrepasar los 50 grados, bastante por encima del límite en que desaparece la sensación de "piso" y aparece la de "pared".³⁰

Al Gemelo Este y al Oeste se accede en forma directa por un notable y ancho canal de nieve que apunta hacia el collado entre ambos. Hay escasos afloramientos rocosos pero los últimos cientos de metros son empinados, si la nieve está floja uno no comprende como puede sostenerse (figs. 3.15 abajo y 3.16).

30. Debido al estado de la nieve en 2002 un escalador rosarino se deslizó sin control cientos de metros literalmente volando cuando pasaba sobre afloramientos rocosos, terminado ileso.

Al Gemelo Este y al Oeste se accede en forma directa por un notable y ancho canal de nieve que apunta hacia el collado entre ambos. Hay escasos afloramientos rocosos pero los últimos cientos de metros El Gemelo Este (en realidad sureste) es el único pico que se podría decir tiene una ruta "normal". Tomando altura por la brecha citada se llega a un espolón que divide durante un tramo el canal principal.³¹

Se atraviesa a la izquierda hacia el hombro nevado por encima del glaciar del Vasco (desde abajo se observa como antecumbre que separa el sector rocoso de las Cuatro Agujas del sector nevado de los Gemelos Este y Oeste). Se evitan los empinados tramos finales de la cara sur aunque con nieve dura la pendiente sobra para un deslizamiento vertiginoso.

Al Gemelo Oeste, menos frecuentado y más alto, y al Tercer Gemelo podrá accederse tomando la notable cara nevada que asciende hacia el collado entre el Gemelo Oeste y el Tercer Gemelo. La subida tiene la inclinación habitual. En el último tercio un espolón rocoso obliga a decidir el destino, hacia la derecha el Tercer Gemelo, hacia la izquierda el Gemelo Oeste (fig. 3.17 arriba).

Así describe Rudy Pelliza³² los últimos tramos del ascenso del Gemelo Oeste: *"Luego de unas horas arribamos a un filo, siguiendo hacia la derecha, o noroeste...Al ser muy expuesto para ambos lados, en un tramo, por seguridad, lo hicimos a caballo, por el fuerte viento y lo expuesto. Aproximadamente a las 14.30 nos encontramos con una pared de hielo que juzgamos impracticable, la veíamos lejana entre la niebla que empezaba a cubrir la zona y la jornada había sido agotadora, casi al punto de volver, se despejó y descubrimos que la opacidad de la niebla hacía que lo que parecía enorme y lejano no fuera tal y además fuera parte del casco helado de la cumbre. Allí decidimos seguir, con la sorpresa de que faltaba muy poco arribando en poco más de media hora...La cumbre en ese momento era un casquete de hielo, con un pequeño afloramiento de rocas hacia el sur...en este lugar no encontramos vestigio de nada por lo que decidimos dejar en un par de lugares entre las rocas dos cajas de acero inoxidable de las que se usaban para esterilizar jeringas de unos 25 x 10 x 5 cm c/u ubicadas en distinto lugar en el afloramiento a unos tres o cuatro metros de la cumbre".*

El Tercer Gemelo tiene en la cima una gran roca piramidal aguda y fue alcanzado en 1986, por Gabriel Piotto, Guillermo Bianchi, Gustavo Noguera y el autor, bautizándolo R. Payerli. Sin embargo es posible que los comprobantes hayan sido depositados metros abajo de la verdadera cumbre, algo al oeste, encima de una gran roca piramidal.

31. *Ese canal fue usado en la primavera del 2002 por Gabriel Piotto y Diego Cancelo en una escalada guiada con Francisco Sundt tal vez la primer excursión de ese tipo a una cumbre de los Gemelos. Piotto G., sumario actividades GRAM.*

32. Pelliza R., comunicación personal.



FIGURA 3.17 Arriba: el Tercer Gemelo y su aguja rocosa. El comprobante depositado en 1986 debería estar apenas a su izquierda.
Abajo: los Gemelos de Piedra vistos desde la vecina quebrada Laguna Seca, la tercer torre comenzando desde la izquierda es la cumbre principal.



Los Gemelos de Piedra: Torres Vírgenes.³³ Cumbre Principal. Otras cumbres en el filo noreste

Al oeste de los Gemelos Blancos se observan tres contundentes afloramientos de roca con cumbres bifidas. Su aspecto también pudo haber inducido al IGN a variar el nombre original por el de Tres Gemelos ya que tienen una semejanza repetida tres veces.

A las Torres Vírgenes puede accederse desde la cumbre del Tercer Gemelo, un auténtico filo con notables abismos hacia ambos lados.

La Torre Virgen Este tiene hacia el sur una hermosa y desafiante escalada: comienza con las habituales pendientes del cordón, sigue un escalón rocoso alto donde suelen formarse cascadas de hielo rematando en una acentuada pendiente de nieve de 200 o 300 m.

A la Torre Virgen Oeste puede accederse por un canal nevado que lleva al collado entre esta y la cumbre Principal, una vía que también permitiría llegar a esta. Este collado —portezuelo Principal en el croquis— también es claro desde la cara chilena, Suroeste (fig. 14.6).³⁴

Podría haber un acceso a la cumbre Principal previo paso por las inmediaciones cumbreiras de una pequeña pero llamativa elevación nevada, *Altura N/D Nevada* en el croquis, por una serpenteante canal nevada recostada sobre la misma ladera que compone el pico Bonito.

Siguiendo el filo secundario que proviene del pico Bonito, en un hombro ubicado inmediatamente al Noreste de la Altura Nevada hay una pequeña pero atractiva aguja rocosa, *N/D Noreste*, seguida por otra desafiante cumbre empinada, que se encuentra muy cerca de los cinco mil metros y culmina en dos cumbres visibles desde ambas márgenes del filo, *N/D Dos Picos*.³⁵ No se tiene referencia que hayan sido ascendidas, aunque son menos altas y por lo tanto avasalladas por las Torres Vírgenes y el pico Bonito (fig. 3.17 abajo).

La erosión y el tipo de roca han sembrado agujas menores, algunas de formas llamativas. En los Alpes cada una tendría un nombre y una historia trazada por aquellos guías que se enorgullecían de no haber usado jamás un clavo de roca. En los Gemelos esos capítulos están por escribirse.

33. Este nombre, de uso doméstico durante nuestras excursiones, fue recogido por el Proyecto Nomenclatura. La orientación de las torres, como los Gemelos, es más bien Sureste y Noroeste.

34. Subí ese canal en 1989 con Guillermo Bianchi por una vía algo encerrada que en el sector superior parecía poco segura porque la coronaba una cornisa. La nieve estaba sucia y empinada anormalmente, debiendo hacer una especie de túnel para poder salir al filo. Ignorando que la cumbre principal de los Gemelos estaba apenas decenas de metros a la izquierda, dirigimos la atención a la torre de la derecha (desde el comienzo ese había sido nuestro propósito). Tenía mal aspecto, lo que unido al nerviosismo por el ascenso debajo del filo hizo que ya no fuéramos capaces de seguir.

35. La mejor vista de este grupo de alturas situadas en el filo Noreste se obtiene desde la vecina quebrada de Laguna Seca.

